

**ALGUNOS
DOCUMENTOS
JUSTIFICATIVOS**



DE MÁXIMO GÓMEZ A FÉLIX FIGUEREDO

Hay un membrete que dice: «El corresponsal en campaña del Diario de la Marina y la Voz de Cuba. — Cuartel General del General en Jefe».

«Dr. Félix Figueredo. Estimado amigo: Han dejado de ser los Supremos poderes de la República, porque el pueblo del Centro y de Las Villas ha determinado celebrar un tratado de paz con España, y en su consecuencia se ha constituido un Comité para que entienda en este asunto, nombrando éste á a su vez una comisión de sus miembros Brigadier Rodríguez y Comandante E. Collazo, para que pasen a Oriente a entenderse con los patriotas que combaten en esas comarcas.—El Comité me invitó para que acompañase a sus comisionados y acepté la invitación. El General Martínez Campos ha puesto á disposición del Comité todas las vías de comunicación y transportes de que puede disponer para que sea más pronta la solución del asunto: y aquella Autoridad creyó conveniente aceptar el ofrecimiento y con tal motivo hace 48 horas que desembarcamos en Santiago de Cuba. — Por las mismas razones han quedado suspendidas las hostilidades en todo el territorio de la República. — Es urgente que se pongan de acuerdo con los Jefes de la División para que celebremos una conferencia en el punto que dispongan, para enterarles de las negociaciones. — Marchamos con ese fin donde se encuentra el General Maceo; y mientras tanto puede dirigir su contestación al campamento de la Curia ó al Jefe de la zona de San Luis. — No extrañe el timbre del papel, pues siendo esto urgente, y no teniendo otro, no puedo dejar de escribirle. — Soy de V. con la mayor consideración y aprecio su más affmo, compañero y amigo. — Máximo Gómez. — Campamento de la Curia 16 de Febrero de 1878». —

DE MAXIMO GÓMEZ A FÉLIX FIGUEREDO

«Miranda 20 de Febrero de 1878. — Dr. Félix Figueredo. Estimado amigo. Al llegar aquí se recibió un telegrama del General Prendergast, cuya copia te incluyo. Después dijo que quería hablar con nosotros por

telégrafo, y como el sostenerla por ese medio nos era penoso, tan estropeados como estamos, le contestamos que sería más conveniente que él pasara á este lugar, en lo que convino y hoy habrá salido de Santiago de Cuba y estará aquí de 9 a 10 de la mañana. Pienso en la conferencia que tenga con el General Prendergast, manifestarle, como lo hice anoche al Brigadier Polavieja y demás Jefes que encontramos aquí, la condición favorable en que se encuentran de resistir y la moral de esas tropas que jamás se ha debilitado, así como los elementos de guerra arrebatados al enemigo a tan poca costa. Di a leer la carta de Barges¹ á Maceo y todos han condenado semejante lenguaje. Creo que el pobre hombre no quedará bien parado. Los comisionados del Comité creen que han cumplido su cometido, y han resuelto marchar a dar cuenta; y como yo estoy ligado á ellos tengo que seguirlos, á menos que un llamamiento de ustedes justificara mi permanencia entre ustedes, único modo de podernos desligar. Esto basta para comprender que siempre estaré dispuesto a acudir en ayuda del bien posible para Cuba. Mañana marcharemos, y antes de hacerlo, te enviaré una carta para Maceo, que le enviarás o le guardarás. Va Santos y el hermano de Lico: convienen que regresen temprano, pues tendré que mandar la carta para Maceo, para que ustedes tengan tiempo de pensar y reflexionar; es decir, sobre el primer preliminar que es la admisión o no de la suspensión de hostilidades: lo demás será cuestión de tiempo y de conferencias como resulta en todos los tratados. Adiós, tuyo affmo. Máximo Gómez.

OTRA:

«Dr. F. F. No me aconsejes que me quede pues ya en Cuba todo se acabó para mí — voy a cuidar de mis hijos — Tuyo affmo. M. G.

DE RAFAEL RODRÍGUEZ A FÉLIX FIGUEREDO

«Miranda 21 de Febrero de 1878:— Estimado amigo: Por la de Maceo, se enterará de cual ha sido nuestra determinación.— Le remito los «Miserables» de V. Hugo, para que tenga la bondad de guardárselos á Maceo. Recuerdos a José Maceo y deseándole buen éxito en la realización de sus propósitos me despido de V. Affmo. s. s. y a.— Rafael Rodríguez».—

El lector no debe olvidar que el General Maceo le escribió al Brigadier Barges y Pombo, después del copo del batallón cazadores de Madrid y que por el hecho le guardaba rencor.

DE ENRIQUE COLLAZO A FÉLIX FIGUEREDO

Dr. F. F. Febrero 28 de 1878. — Estimado amigo: No pudiendo permanecer aquí por hallarse terminada nuestra misión, marché al Camagüey, y no pudiendo despedirme personalmente, le pongo estas líneas. — Si como espero salgo pronto de la Isla, tendré presente la recomendación que me hizo, así como espero que V. no olvide las mías. Suyo affmo. amigo. — E. C.»

OTRO DOCUMENTO OFICIAL

«Comandante General de Cuba — 3a. Brigada — E. M. — Sección — El Comandante Gral. de la División en telegrama de anoche me dice lo siguiente — General en Jefe — en telegrama de hoy desde Puerto Príncipe me dice — En este momento desfilan fuerzas Capituladas del Camagüey, a su cabeza Jefes y diputados — Le participo a V. para general conocimiento — Daban — Cauto 1° de Marzo de 1878 — Es copia — El Brigadier Camilo Polavieja.»

OTRO:

«Comandante General de Cuba — E. M. 3- Brigada — Sección Sendª. P — Cauto Abajo 3 de Marzo de 1878 — Sres. Comisionados del Gral. D. Modesto Díaz. — Muy Sres. míos y de mi consideración — Contestando a la atenta de ustedes tengo la satisfacción de participarles que continúa la suspensión de hostilidades y que el Gral. D. Arsenio Martínez Campos llegó ayer a Manzanillo con objeto de ver a D. Modesto Díaz y luego seguirá para esta jurisdicción con el de avistarse con Don Antonio Maceo — Se repite de ustedes con toda consideración su atte. S. S. 2. S. M. B. — Camilo Polavieja.»

DE MARTÍNEZ CAMPOS A MANUEL CALVAR

«Sor. D. Manuel Calvar — Cuartel Gral. en San Luis 21 de Marzo de 1878 — En este momento, 8 de la noche, acabo de recibir su favorecida de V. y mando suspender operaciones, no se si llegará a tiempo mi orden en las Tunas todavía no se han roto por que mantenía la seguridad de haberle dicho a D. Vicente García que se empezarían el 19, bastó la duda de su carta para que diera orden en contrario — Salgo

mañana para Miranda a donde espero me honre V. con todos los Jefes y Oficiales y fuerza que tengan por conveniente asistir y hablaremos sobre el contenido de su carta, pues puedo asegurar a V. que el otro día por haberme cortado la palabra no pude ni enterarme de los deseos de ustedes ni saber lo que podía desvanecer — Bajo mi palabra de honor, aseguro a V. que ni en Las Villas Occidentales ni en las Orientales, ni en la Trocha ni el Príncipe queda fuerza alguna sobre las armas — Creo que en Bayamo y Manzanillo solo quedan algunas fuerzas con el Cor. Cronvet y en Jiguaní ignoro donde están las fuerzas de Rabí — D. Francisco Jiménez Jefe de las fuerzas de Sancti Spíritu le dirigió a ustedes una carta por mi conducto que mandaré a buscar — Si V. no puede asistir mañana a Miranda hágame el obsequio de decírmelo — Es de V. con toda consideración ate. S. S. 2 S. M. B. Arsenio Martínez Campos.»

OTRA:

«Sr. D. Manuel Calvar — San Luis 23 de Marzo de 1878 — Muy Sr. mío y de toda mi consideración—. Puede V. desde luego enviar todos los individuos que por lisiados o por enfermos quieren pasar al extranjero; advirtiéndole que si el amor a la patria es bastante fuerte para algunos y desea quedarse en la Isla no será considerado como presentado sino como individuo que se ha sacrificado por una idea. — Si tiene V. algún herido que se suponga puede quedar inútil y viene, será asistido en nuestros hospitales — Aprovecho esta ocasión de darle a V. las gracias por haberme proporcionado un motivo para manifestarle mi deseo de complacerle en todo aquello que sea lógico — Soy de V. con toda consideración su ato. S. S. Q. S. M. B. Arsenio Martínez Campos.»

DEL GENERAL MACEO AL-DR. FIGUEREDO

«Barigua Marzo 22 de 1878. — Dr. Figueredo. — Mi querido amigo: El deseo de que V. esté a mi lado y el nuevo armisticio que ha conseguido Calvar, concedido por el General Martínez Campos, me hace poner un expreso hasta Vd, para que venga a reunirse inmediatamente, pues sus conocimientos hoy hacen más falta que nunca para la ilustración de los asuntos de actualidad. Mañana conferenciará el Gobierno con el General Martínez Campos, y como es natural después serán los apuros. Mañana debe V. encontrarse á mi lado: si no sucede le pondré

otro correo. —Disponga como guste de su affmo. — Antonio Maceo». Adición: Jesús Rodríguez se encuentra entre nosotros.»

DOCUMENTO OFICIAL

«R. de Cuba. — Departamento Militar de Oriente. — Núm. 1,762.— Cuartel General La Sierra 29 de Marzo de 1878.— Coronel Jefe de Sanidad F. F.— Coronel: Este Cuartel general después de las instrucciones que se le han comunicado, le autoriza para que pase á una comisión importante. — Al mismo tiempo le confía la misión de que espíritu de aquella fuerza, comprendiendo el estado de la misma, y cuanto por allí haya ocurrido.— De orden del Mayor General Jefe del Departamento, tengo el gusto de comunicarlo a V.— El Coronel Jefe de E. M.— Arcadio Leyte Vidal». —

DEL GENERAL MACEO AL JEFE DE SANIDAD F. F.

«Abril 2 de 1878.— Querido amigo: Sus consejos que siempre han sido buenos, hoy han tenido mejor acogida que nunca, puesto que así lo requiere la posición que ocupo.— No he querido hacer ninguna indicación a Manuel Peralta. — Mi hermano José hizo mucho en su operación y está ya con nosotros.— A su llegada pidió su parecer á algunos del Gobierno sobre su manera de ver con el fin de saber si aún se peleaba por la Independencia ó por que otro principio; y en el caso de que no se luchara por lo primero, y se pensase en hacer la paz más tarde, que se lo avisen con tiempo; aclaración que según he sabido, tuvo lugar por la falta de entusiasmo que notó en algunos individuos.— Esta cuestión ha dado lugar a mil apreciaciones justas las más, é injustas otras.— Termine los asuntos y venga pronto.— En lugar de Elias encontró quien le dé razón: España se mueve poco: no entiendo su manera de hacerlo.— Sin más queda suyo affmo.— Antonio Maceo.— Adición: Cuidado con anunciar en Jiguaní la idea de paz. Es enteramente inconveniente que se traten esos asuntos, y sobre todo por V. — Estudie la forma en que me ha de dar una certificación por resultado de mis últimas heridas.— Suyo, Maceo.—

DE CALVAR, PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL

«Dr. F. Figueredo.— A orillas del Bio 2 de Abril de 1878.— Mi querido amigo: Apresúrate a reunirte con nosotros como te sea posible en vista de los nuevos acontecimientos que se precipitan. Tuyo, Calvar». —

EXPOSICIÓN AL GOBIERNO PROVISIONAL'

«Al Gobierno Provisional— Nosotros los que suscribimos Ciudadanos de la Rep- de Cuba por nuestra espontánea y libre voluntad y con el derecho de petición, llenos del mayor respeto comparecemos ante nuestro Gobierno para hacerle presente— Que creíamos que la Revolución iniciada en Yara, que luego experimentó cambios con los sucesos de Tacajó y de Guáimaro, mediante la unión de todos, tenía por único y exclusivo objeto destruir la administración española para poder fundar sobre sus ruinas una República democrática que garantizara libertad con orden á todos los cubanos afectos al sistema y lo mismo a los peninsulares y también a los extranjeros que gustasen participar de nuestros derechos y deberes— Hemos visto así pasar nueve años y seis meses, sin arredrarnos ni menos hacer caso de las miseria y trabajos por el carácter de la guerra salvaje que hemos tenido que sostener con tan formidable como tenaz enemigo; y más bien gloriándonos con los triunfos y las ventajas que nuestras armas conseguían: y si sentíamos con el corazón a los que iban cayendo en los combates y fuera de éstos, por tratarse de padres, hermanos y compatriotas dejábamos latente nuestro dolor para volar á vengarlos y en más de cien ocasiones vimos ceder al enemigo ante el empuje de nuestras armas— Mas he aquí que en los momentos de conseguir el triunfo para llegar al propósito de la Independencia; estupefactos palpamos que el anterior Gobo. lo mismo que la Cámara en quienes por la Ley depositamos nuestros poderes pactaron un Convenio en el Camagüey algo parecido al de Vergara— Vacilamos con tan rudo golpe, pero repuestos mantuvimos nuestra fe en la creencia de que Oriente y las Villas se bastarían para seguir en la contienda y así unidos enmendar el atentado.— Vino luego un nuevo desengaño, porque al Camagüey le siguieron las Villas hasta Colón; disolviéndose al mismo tiempo la Junta de N. York; y lo que es más doloroso aún,

que casi la tercera parte de los de Oriente se han adherido al Convenio, unos por error, otros arrastrados y otros por traición como lo hicieron los que marcharon con el Autonomista Dr. C. sin hablar de D. Modesto Díaz que ni calificación merece— En esta aflictiva situación; no contando con recursos del extranjero, sin esperanzas en la Independencia, no sería dudoso que muriésemos todos sin conseguir el fruto de tanta sangre vertida, pero ni siquiera las ventajas que otros obtuvieron; porque apreciándonos por una insignificante minoría, querrán nuestros enemigos privarnos de todo carácter político ya que con toda intención se ha admitido que hay inutilizados por una idea y no por un principio— Ya en general se asegura que nos es posible la Independencia, porque siendo tan pocos con relación á los que fuimos, debemos sufrir el peso que antes gravitaba sobre todas las fuerzas; y de antemano se sabe que el mayor numero de los veteranos de la insurrección, rindiendo sus armas, figuran hoy al lado del General Martínez Campos aunque no para combatirnos— Pues bien, si los hechos son tales cual se asegura, no podremos ver con indiferencia vayan a sacrificarse los héroes que más tarde y con mejores armas pueden levantar el edificio, ni es cristiano permitir perezcan nuestras familias que exánimes vagan por los bosques con el hambre y la sed, las enfermedades y la desnudez; y de todo puede cerciorarse nuestro Gobierno y el Jefe del Departamento nombrando comisiones que visiten nuestros aduares de miseria— Por lo ya expuesto no se suponga que queremos obligar al Gobo. á tomar medidas que ultrajen nuestra dignidad; pero si queremos dejar á la sana razón y á la conciencia de cada uno el que nuestros sufrimientos alcancen un término, sea este el de perecer todos luchando por un principio fijo o acordar un tratado con la España del 78, que debe haber corregido su administración y Gobierno puesto que ha dado libertad a ciento veinte mil esclavos y a Cuba concediéndole libertades y derechos que antes le negara— Cauto 6 de Abril de 1878— Manuel Venero, Emiliano Venero, prefecto Pedro Culmell, Lucio Venero, Miguel Herrera. Siguen las firmas».

DE JOSÉ LACRET A ANTONIO MACEO

«Cristo y Abril 28 de 1878— Mayor General Anto. Maceo Jefe del Departamento militar de Oriente— Mi querido y respetado General— Esta mañana llegué a esta estación y sigo viaje para Santiago a la tarde— He tenido un larga y explicita conferencia con el Gral. Martínez Campos

y no puedo menos que estar satisfecho por ser Ayudante de Vd. del alto aprecio en que ese Jefe tiene á Vd. por sus indiscutibles méritos— A una simple indicación mía, el General Martínez Campos ha mandado no a suspender hostilidades sino que sus fuerzas no penetren en ciertas zonas; el temor de que vuelva á suceder lo del Arroyo aquel³ y del de que⁴ traición de uno de los nuestros le hiciese caer en poder de los españoles me han hecho hacer la indicación como ya le digo al Sr. Campos; mas ¿sabe V. lo que me contestó ese Jefe? «Si el General Maceo cae prisionero le ofrezco Sr. Lacret que su Jefe será puesto inmediatamente en libertad pues es grande la admiración que me inspira»— Si V. desaprueba lo que manifiesta la orden que la adjunto y que es copia de la que se ha expedido, V. me dispensará en atención al sentimiento que me ha animado y que estoy seguro sabrá V. apreciar— Se me olvidaba decir a V. que una carta suya dirigida a Flor está en poder del General Campos; dicha carta fue encontrada ayer; creo tiene fecha del 6 ó 7 del mes pasado escrita en Barigua: es aquella en que V. habla con tanta indignación del asunto aquel de... Yo no había visto esa carta pero V. me había hablado de ese asunto y recuerdo su proceder— Cuanto antes estaré a su lado— Su afcmo. subordinado— José Lacret.»

DOCUMENTO OFICIAL

«Ejercitó de Operaciones de Cuba— Estado Mayor General— Sección— Mientras otra cosa no se ordene no se operará por la zona comprendida entre el Camino de Sabana de Miranda por el Mijial a Sabana de la Burra, de allí á la derecha del Tibisi por vega Pepe Romero, Pinar Redondo, Piloto Arriba, Pinar Martín y las cabezadas de los ríos Barigua, Bayate, Bio y Bio Abajo por su derecha al camino de Cayo del Rey a Miranda— El Cristo 28 de Abril de 1878— Arsenio Martínez de Campos— Hay un sello que dice— Ejercitó de Operaciones de Cuba— Estado Mayor General.»

DE MARTÍNEZ CAMPOS A MANUEL CALVAR

«Sr. D. Manuel Calvar— Cristo 29 de Abril de 1878— Muy Sr. mió y de toda mi consideración —El doctor Don Félix Figueredo me ha entregado su atenta carta del 27 y me ha enterado detalladamente de la comisión

³ Alude a lo que pasó en el Arroyo de los Indios.

⁴ Hace referencia a 1» traición del Sargento Bausa.

⁴ Estas cartas existen en los Archivos de la Sociedad Económica de Amigos del País. Micaela del Castillo, esposa del Dr. Félix Figueredo Díaz, hija de Lucas del Castillo. (N. del A.)

que ustedes se han servido confiarle— Queda desde luego autorizado el Sr. D. Antonio Maceo para pasar al extranjero con las personas que deben acompañarle; debiendo ustedes manifestarme el punto en que deban verificar su embarque y el número de personas para la capacidad— Dicho Sr. con esta carta o con pasaporte mío puede libremente dirigirse donde guste, en la seguridad de que no solo no será molestado sino que tanto las autoridades como Jefes militares le prestarán los auxilios y consideraciones que se merece y si desea podrá acompañarle un Coronel de

E. M. para obviar las dificultades de detalles que se presenten— Reitero a V. y a esos Sres. la seguridad de mi consideración— S. S. S. Q. B. S. M. Arsenio Martínez Campos.»

DE MARTINEZ CAMPOS A ANTONIO MACEO

«Sr. Don Antonio Maceo— Cristo 29 de Abril de 1878— Muy Sr. mío y de toda mi consideración— He recibido la expresiva carta de V. del 27 y no hay motivo para darme las gracias que V. me da. Yo tengo prevenido que cuando llegue la familia de V. sea recibida con toda atención— La casualidad ha hecho que caiga en mi poder una carta que V. dirigía el 4 del pasado al Sr. Flor Cronvet y lo sentimientos caballerescos que en ella manifiesta, anatematizando un proyecto contra mi me han impresionado vivamente y desearía tener ocasión de estrechar la mano de V. como amigo pues que ha sido enemigo leal— Se repite de V. como siempre con toda consideración S.S.S.Q.S.M.B.— Arsenio Martínez Campos.»

DEL JEFE DEL GOBIERNO PROVISIONAL, MANUEL CALVAR, AL MAYOR GENERAL ANTONIO MACEO

«Al Mayor General Antonio Maceo.— Barigua.— En 3 de mayo de 1878— Tengo el honor de adjuntar a V. la credencial e instrucciones de la comisión que le ha confiado el Gobierno de la República.— Teniendo el Gobierno la necesidad de que dicha comisión se lleve a efecto en el más breve plazo posible, ha acordado con esta fecha salga V. para el extranjero el día 6 del corriente mes.— Al cumplimentar la orden del Gobierno hará uso de los elementos de transporte que al efecto ha puesto el General del Ejército enemigo, Excmo. Sr. Capitán General D. Arsenio Martínez de Campos a disposición del Gobierno de la República.— Para el mejor cumplimiento de su misión el Gobierno ha dispuesto le acompañen

a V. al extranjero los Jefes siguientes: Brigadier Arcadio Leyte Vidal; Coronel Juan Rius Rivera y los Tenientes Coroneles Miguel Santa Cruz Pacheco y José Lacret.— Caso de que por virtud de la campaña no se encontrase presente el Coronel Rius al momento de marchar, el Gobierno se cuidará de que inmediatamente salga a incorporársele tan pronto llegue a la residencia del Gobierno.

«El Gobierno espera que V. se sirva avisar a la mayor brevedad el lugar que escoja para efectuar su salida de la Isla, pues desea hoy mismo ponerlo en conocimiento del General Sr. Martínez Campos para los efectos consiguientes.

«Admita V. el testimonio de mi mayor consideración. —El Presidente.— Manuel Calvar.»

CONTESTACIÓN DE MACEO A LA ANTERIOR CARTA

«El Mayor General Antonio Maceo.—Al Presidente del Gobierno Provisional. — Cuartel General en Barigua a 3 de Mayo de 1878.— Presidente.— Tengo el honor de acusar a V. recibo de su escrito de esta fecha y al ocuparme de lo que se refiere a los Jefes que deben acompañarle en la comisión, debo significar a V. que me es en extremo sensible que no aparezca el Brigadier Félix Figueredo, quien como antes he manifestado, me es de absoluta necesidad, para el mejor desempeño de mi cometido, conocidas como son las cualidades que adornan a este Jefe. — Por otra parte veo grandes inconvenientes en mi marcha, dejando por detrás al Coronel Rius toda vez que, tanto por las operaciones cuanto por otras razones, pudiera suceder que dicho señor no se incorporara. — Si como creo el Gobierno está dispuesto a zanjar las dificultades que pudieran presentarse en obsequio del buen resultado de mi comisión, no dudo que tomará en consideración todo lo expuesto, pues de lo contrario, estoy convencido que había de tropezar con mil inconvenientes que harían inútiles mis esfuerzos; y yo espero que en este concepto no se me impelara a hacerlo, a fin de evitar que más tarde pueda esto redundar en desprestigio mío. — Soy de V. con la mayor consideración. — Antonio Maceo, Mayor Gral.»¹

Ni el Coronel Rius ni el Dr. Félix Figueredo se encontraban en Barigua.

OTRA:

«El Mayor General Antonio Maceo al Presidente del Gobo. Provisional— en 4 de Mayo de 1878— Presidente— Tengo el honor de acusar a V. recibo de su escrito de esta fecha y al referirme á él tengo el disgusto de manifestarle que lo siento sobremanera por la negativa que hace ese Centro á permitir que el Dr. Figueredo me acompañe en la delicada misión que se me confía así como que marche sin aguardar la llegada del Coronel Rius— El deseo de llenar debidamente mi cometido me hace pedir el Gobo. que esos Jefes marchen conmigo pues con su ilustración pueden ayudarme mucho, siendo o debiendo ser mucho mayores los resultados— Además de esto hay en el Coronel Rius la circunstancia de ser extranjero y está sola causa hace que muchos que no están a nuestra altura le miren con cierta prevención como ha sucedido con todos los demás— Por otra parte y según se desprende de dicho escrito parece que yo he sido el que he pedido marchar y no que al ir solo lo hago en cumplimiento de ords. del Gobo. pues se me manda salir sin que tenga el tiempo de prepararme de lo más necesario en casos como el presente— Si no obstante lo justo de mis observaciones, el Gobo. me exigiese que marchase con la Comisión incompleta no podré menos que ver en esta medida un fin que no puedo comprender — Soy de V. con la mayor consideración— Antonio Maceo.»

RESULTADO:

«R. de C.— Gobierno Provisional— Sr. Brigadier Félix Figueredo— Brigadier— El Gobo. de la República ha tenido a bien en esta fecha ordenar á V. acompañe al Mayor General Antonio Maceo al extranjero para el mejor desempeño de la Comisión que se la ha confiado— Barigua— Mayo 5 de 1878— El Presidente— Manuel Calvar.»

OTRA DEL PRESIDENTE CALVAR A FIGUEREDO

«Barigua Mayo 8 de 1878— Sr. Brigadier F. Figueredo— Mi querido amigo— Sale el General José Antonio Maceo con sus compañeros para tomar el buque que debe conducirlo al exterior— Siendo tu uno de ellos lamento que no nos hayamos visto á ultima hora para darte un fuerte abrazo de despedida— Según he podido enterarme por una carta que la casualidad puso en mis manos y que del campo enemigo dirige el Teniente Coronel Lactret a Maceo, a indicación del primero se ha conseguido

que el General Sr. Campos neutralizara una zona que es en la que nos encontramos— El Gobo. que no ha intervenido en lo de dicha zona supone que su neutralización terminará tan luego salga el General Maceo— Antes de separarte de Cuba te suplico te acerques al Gral. Campos y le signifiqués nuestro agradecimiento por su buena disposición en servirnos en todo lo que ha sido lógico dada la situación que atravesamos— El ex coronel Mariano Torres se halla entre nosotros: fue hecho prisionero por el Teniente Calunga en Piedra de Holguín— Limbano Sánchez lo remite a disposición del General Maceo— Deseando verte pronto se despide de ti tu affmo. M. Calvar.»

CONCLUSIÓN

Facilitado que hubo el Gobierno Provisional al General A. Maceo los Jefes que reclamaba para el desempeño de su comisión en el extranjero; y por el Capitán General Sr. M. Campos el buque de vapor Fernando el Católico para que condujera el Gral. Anto. Maceo a la Isla de Jamaica con los individuos que debían acompañarle y cuyo buque estaba esperando en el puerto de Stgo. de Cuba, se despidió de Barigua el Gral. Maceo en dirección al ingenio del Sr. Norma en San Luis donde le tenía preparado un banquete el Gral. Martínez Campos; a! que concurrieron varios Sres. oficiales del E.M. el General D. Luis Daban, el Brigadier D. Anto. su hermano y muchos otros. Allí le recibió dignamente, demostrando marcada satisfacción al estrecharle la mano y colocándolo a su derecha en la mesa del banquete y a Figueredo a su izquierda— La conversación versó sobre la campaña de Guantánamo y sobre las veinte y tantas heridas que contaba recibidas Maceo en todo el tiempo que había estado haciendo la guerra.

También expresó Maceo el sentimiento de no haber encontrado entre los concurrentes al valiente Coronel D. Pascual Sanz y Pastor, el Jefe de San Quintín con quien peleara en las caídas de Arroyo Naranjo, para haber tenido el gusto, dijo Maceo, de tratarle personalmente; y después de hacer un elogio de tan denodado Jefe le indicó al General Martínez Campos que le diese recuerdos en su nombre.

Terminado el almuerzo salieron todos para los portales de las casas de la Finca, donde tuvo lugar la despedida de Maceo con el General Martínez Campos con las siguientes palabras. «General— al estrechar su mano me

despido dándole las gracias por tantas atenciones: le reitero la recomendación de toda mi familia que la dejo bajo su protección cuando baje de las lomas de Guantánamo; y por separado le deseo que pueda terminar con buen éxito Su obra ahora que ya no le estorbaré para nada; pero como no quedo comprometido, el día que pueda volver, volveré para emprender la mía.»

Al quedar Maceo y sus compañeros despedidos del General Martínez Campos; acompañados de otros Jefes se dirigieron a la estación del ferrocarril donde estaba preparado el tren en que había de partir con Leyte Vidal, Figueredo, Rius Rivera, Lacret y Sta. Cruz Pacheco; e igualmente con el Coronel de E. M. D. Emilio March que por encargo ú orden del Gral. Martínez Campos los acompañó hasta dejarlos en el puerto de Stgo. de Cuba, a bordo del Fernando el Católico.

El General Maceo después de encontrarse a bordo, tratado por los Sres. Oficiales del buque con las buenas formas que en todos ellos es de arraigada costumbre, llamó a su amigo Figueredo, para rogarle que volviese á tierra á estacionarse en la Ciudad o en el Cristo, hasta tanto que su esposa Ma. Cabrales junto con su madre Mariana y demás familia bajasen de las montañas, a fin de que le embarcara a la primera; en lo que no vio ningún inconveniente; teniendo la satisfacción de haber cumplido con el encargo a los pocos días, acompañándola a bordo de un vapor francés que hacía su salida p\ Kinston.

Mientras tanto; las fuerzas que quedaron en Barigua acompañando al Gobo. Provisional, á cargo del Brigadier Guillermo Moneada, de Quintín Bandera junto con la escolta de Maceo, tan pronto desapareció este Jefe de la escena, demandaron al Gobo. que les arreglara los medios de que todos ellos pudiesen adherirse al Convenio; por lo que el Gobo. hizo cuanto pudo para que desistiera del intento; y no bastando ni la fuerza de su Autoridad ni las exportaciones, apelaron entonces al recurso del compromiso contraído con Maceo de que habían de esperar su regreso o enviar noticias del resultado de su comisión; pero habiendo regresado de Jamaica los ayudantes de Maceo, Miguel Sta Cruz y Pacheco y José Lacret, en el mismo vapor Fernando el Católico y traído pormenores pésimos de los ningunos recursos que podía facilitar una emigración tan trabajada y tan empobrecida con tantos años de destierro; continuaron las fuerzas más excitadas y no teniendo ya el Gobo. ningún apoyo ni moral ni material te vio precisado a hacer entrega de sus poderes al Pueblo, haciendo constar en acta todos los motivos que le obligaban a disolverse,

declinando toda la responsabilidad y formulando la correspondiente protesta.

Por consecuencia, quedó disuelto el Gobo.; yéndose también el Presidente para Jamaica en un cañonero de guerra que puso a su disposición el General Martínez Campos: y pocos días después de este último acontecimiento, fueron entrando en el Pueblo de Sn. Luis las fuerzas de Quintín Bandera, de Guillermo Moneada, de José Maceo y la escolta del General su hermano; las que reunidas después de la entrega de sus armas de fuego largas, fueron obsequiadas con una gran comida en el salón de la estación del ferrocarril de Sn. Luis, amenizando el banquete las músicas de los regimientos españoles.

En Guantánamo lo verificaron las de Martínez Freyre junto con las de Prado; en Mayarí las de Luis Fera, de Remigio Marrero y de Antonio Soria, y en Jiguaní las de Rabí.

Flor Cronvet y su primo Emiliano quedaron por Brazo Extendido allá en la Sierra Maestra, aunque luego se rindieron en obediencia a las ordenes enviadas por el Brigadier Guillermo Moneada que como más antiguo en categoría, quedó hecho cargo del mando después de la salida de Maceo y de disuelto el Gobo. Provisional.

Todos obtuvieron más amplias concesiones materiales que los del Camagüey; consistentes en el aumento de soldados; en sesenta raciones, y en mudas de ropa de las que con abundancia tenían en las factorías militares, con el principal objeto, según el juicio del General Martínez Campos, de que no vagasen pordioseando por los poblados y que en su lugar con sus primeras necesidades cubiertas fuesen colocándose como lo hicieron en su mayoría, en las pequeñas fincas de labor y en las azucareras de la Provincia; y otros en la reconstrucción de las estancias de su propiedad que dejaron abandonadas al estallar la guerra; y por último después de reunidos en la estación del paradero de San Luis donde fueron obsequiados con una gran comida dada por la Oficialidad de las tropas españolas que amenizaban las músicas de los batallones, rompieron filas en los últimos días del mes de Mayo y primeros de Junio, los que habían sostenido con las armas toda la guerra de la Independencia lo mismo que la protesta del Convenio del Zanjón en los Mangos del ható de la Sabana de Baraguá.

Algunos como los que estaban en las alturas más culminantes de las sierras en la jurisdicción de Manzanillo continuaron en armas sin aceptar

ningún arreglo, no bastando los esfuerzos de D. Modesto Díaz ni el de sus amigos para atraer a Ignacio Díaz que era el Jefe; pero como el que escribió estos apuntes marchó en el vapor Americano Sn. Jacinto para N. York dejó de ocuparse en tomar notas de lo que fue ocurriendo, ni de cómo terminara en las Tunas el General Vicente García aunque luego se dio por hecho que fue á parar á Venezuela.

F. F.

